

## DIARIO DE BARCELONA,

Del jueves 11 de

mayo de 1822.



*La Ascension del Señor, Santos Anastasio, Eudaldo y Poncio mártires.*

Las Cuarenta Horas estan en la iglesia parroquial de San Miguel: se reserva á las siete y media.

*Hoy es fiesta de precepto.*

Sale el Sol á las 4 h. 55 m., y se pone á las 7 h. 5 m.

Dias horas.	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
9 11 noche.	14 grad.	1 28 p. 2 l. 6	N. E. nubes.
10 6 mañana.	13	5 28	2 2 S. idem.
id. 2 tarde	16	2 28	2 9 E. S. E. idem.

## GRAN BRETAÑA.

*Londres 15 de abril.*

En el periódico intitulado el *Morning chronicle* se ha publicado hoy la siguiente noticia:

„Se han recibido avisos de Santiago de Chile del 3 de noviembre, por los que se sabe que el navío de línea español *S. Telmo* habia llegado con toda felicidad á Valdivia, donde encontró al coronel realista Sanchez con 800 hombres y una guardia de 700 avanzada sobre el Biobio en perfecta armonía con los indios araucanos. La fragata *Prueba* habia llegado tambien con seguridad á Guayaquil. De resultas de haber sido rechazado delante del Callao lord Cochrane varias veces, ha tomado cuerpo el partido que hay en la capital opuesto á los intereses de la Gran Bretaña, y se han renovado contra dicho lord las intrigas que á su llegada de Inglaterra le ocasionaron mil dificultades.”

## NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

El Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Gobernacion de la península, con fecha 1.º del corriente dice entre otras cosas al Sr. Cefe superior político de esta provincia lo que sigue:

„He dado cuenta al Rey de la exposicion que V. S. me dirigió con fecha de 19 del próximo pasado en que manifestaba V. S., que seria muy oportuno el que S. M. se dignase aprobar una Junta de respetables ciudadanos de todas clases, que se ha erigido en esa capital para honrar los restos exhumados del Teniente general D. Luis Lacy, y la memoria de este general con los honores que fuesen del agrado de S. M.; y conformándose S. M. con el dictamen de la Junta Provisional, se ha servido



aprobar cuanto V. S. propone; á cuyo efecto autoriza á V. S. y al Capitan general de esa provincia para que dispongan los honores que se han de hacer á los restos exhumados del general D. Luis Lacý, seguros de su Real aprobacion: con cuyo objeto paso el aviso correspondiente al Sr. Secretario del Despacho de la Guerra."

*Gobierno político superior.*

Por los partes oficiales que ha recibido este gobierno, consta haber quedado nombrados Electores de partido los siguientes:

*Gerona.* D. Ramon Miralles, hacendado de la misma ciudad. Don Josef Antonio Calbetó, médico cirujano de Arenys de Mar. D. Antonio Vergoñós y Fustér, hacendado y notario de Palafurgell. D. Benito Ruff y Cateura, comerciante de San Felio de Guixols. D. Estevan Llovera de Vilademi, brigadier de los ejércitos nacionales y hacendado.

*Villafranca.* D. Manuel Barba. D. Isidro Torrelló.

*Vich.* D. Jaime Serrát Calvó. D. Bruno Bret.

*Lerida.* D. Josef de Espiga y Gadea, arcedian de Benasque. D. Cayetano Puig de Taladell.

*Cervera.* Dr. D. Josef Flotats, catedrático de la Universidad literaria. D. Manuel Ribalta, hacendado del lugar de la Fortesa.

*Tarragona.* Dr. D. Manuel Llopis, vicario general. D. Guillermo Oliver y Salvá, comerciante hacendado. D. Josef Francisco Izart y Pi, idem. D. Serafin Vidal hacendado. D. Josef Batlle, idem.

*Nota.* No se han recibido los partes oficiales de Mataró, Tortosa, Manresa, Puigcerdá, Figueras, Talam y Valle de Arán, los cuales se darán al público luego que los hayan remitido.

Señor editor: ¿Con que ello no hay remedio? Los ilustres ciudadanos Quiroga y Riego se han empeñado en que un pobrete no viva: ahora salen con no querer la faja de general, y para fin de fiesta nos viene el constitucional con el parrafillo de que *no es mala leccion para cierta gente...* Aseguro á Vd. señor editor que me he llevado un chasco de dos mil demonios: yo creia que *revolucion* queria decir tiempo *revuelto*: y como desde que nací estoy oyendo repetir que *á rio revuelto ganancia de pescadores*, me habia llenado de gozo con nuestra *jarana*, pensando en que á mal andar, siquiera un empleillo, una pensoncilla, un gradillo ú alguna otra vagatela saldria en la red, y me haria hombre: ya me escamé mucho, cuando neté que por aquí se velaba sobre los *pescadores*, y se les quitaba, ó espantaba la *pesca*; pero yo me decia á mí mismo, dejemos que algun hombre de crédito y provecho saque algo entre las uñas, y veremos quien me quita que me *ingenie* y *pesque* lo que pueda; mas señor editor, ahora sí que me doy por perdido, ya se murió mi esperanza, y no me queda otro recurso, que el de renunciar de veras á mis intenciones y deseos, escabullirme como pueda, alejarme del rio, y mudando de tono y manejo, gritar contra el egoismo, ensalzar el desinterés de los héroes Quiroga y Riego, y otros de este jaéz, y acomodarme lo mejor que pueda á esta *tonitissima* ley de que todo se ha de hacer por el bien público y nada por solo el individual. Esto de la verdad, se ha hecho ya moda en España, y no dejan siquiera que logre un provechillo. = *El hambro.*



Sr. Diarista de mi alma : con impaciencia estaba aguardando que alguna pluma mejor cortada que la mia se emplease en dar las gracias á los señores empresarios del teatro por la excelente compañía Italiana que ajustaron para esta capital : pero ya se ha dado cuatro veces la ópera *Il Balduino*, y observo que todo el mundo calla... mal digo, que en la última representación bastante jerga hubo en el teatro... ¿Pobre señora Coda? Sobre ella descargó injustamente la tempestad... Sin embargo el silencio que sobre el particular gastan los periódicos me incomoda aun mas de lo que me incomodó el ver que pagaba la pena quien no tenia la culpa... Si Señor : este silencio me parece muy servil, y me obliga á tomar la pluma para animar á mis conciudadanos á que sin embozo ni recelo alguno manifiesten de un modo mas decoroso, que el de silvar en las tablas á los infelices actores su justo resentimiento contra los empresarios. Ellos solos son los culpables, y de ellos solo debemos quejarnos. Atendiendo solamente á sus intereses nos han privado de los nunca bien elogiados actores italianos que por dos años seguidos admiramos y aplaudimos en este coliseo ; ( gracias al infatigable zelo y acreditada ilustracion de la extinguida direccion del mismo ) y han substituido en su lugar otros de cuyo mérito no me atreveré á juzgar, pero que no igualan sin duda á Galli y á un Mozelli, nombres que aun pronuncia con placer este público, y que dificilmente olvidará.

Hasta ahora solamente la Sra. Contini ha merecido el universal aplauso : á ella seguramente se le debe el haberse concluido la ópera en la primera noche de su representación. Del Sr. Remorini nada puede decirse aun, ni tampoco de la Sra. Davezzi. Al primero debemos agradecerle el haber suplido la parte del segundo en dicha ópera, parte que no le competia seguramente, y en la cual poco puede hacer brillar su mímica, ni su voz. A la Sra. Davezzi no la hemos oido aun ; pero si está ajustada, segun dicen para segunda de la Sra. Coda, podemos juzgar lo que será. Ello es que los señores empresarios han querido darnos gato por liebre, y nos han engañado como á unos chinos. Pero nosotros no debemos permitir que se sacrifiquen nuestro buen gusto y corrompan nuestros oidos, rellanando su bolsillo.

Me parece que el gobierno puede obligarles á que vuelvan á Italia, y ajusten mejores partes de compañía : y si así no fuere, el modo de hacerles ver que no somos tontos, y que contra ellos solo es nuestro resentimiento, está en nuestra mano : que sea tenido por paniaguado suyo, el que asista al teatro en las noches de ópera... Pero no basta... Los señores abonados quedarían perjudicados siempre, y no es regular. Es preciso que el gobierno tome alguna providencia para la mejora de la compañía italiana, como no dudo que lo hará.

Conciudadanos escritores, no esten ociosas vuestras plumas.. Somos libres, y no debemos permitir que nadie se burle impunemente de nosotros ; pero tampoco olvidemos que no son los actores los culpables... Contra los empresarios solos debemos esgrimir las armas de la invectiva ; mas nunca trastornando el buen orden, decoro y tranquilidad que debe reinar en las funciones públicas... Supliquemos al justo é ilustrado gobierno que nos rige que les obligue á ajustar nuevos actores, y si dable fuese, á los que en los dos años anteriores formaban la compañía italiana de



este teatro, de cuyo sublime mérito hemos sido, y seremos constantes elogiadores.

Iba á concluir, Sr. diarista; pero antes debe hacer á Vmd. una pregunta: cuando veremos hacer piruetas á los señores bailarines? ó decir el otro día, que [hasta el miércoles de ceniza no se daba el ensayo general del primer baile.. pues que? ¿guardan los bailes para la cuaresma?... excelente idea!... Sáqueme Vmd. de esta duda, señor diarista; y teniendo la bondad de insertar este papelito en su periódico, disponga con franqueza de su amigo y suscriptor. = *El Licenciado canta verdades.*

Señor Diarista: Ayer tarde pregunté á un amigo qué le parecía de las repetidas providencias dadas por las autoridades de esta ciudad para contener la pública venta de géneros estancados: qué de su inobservancia: qué de la supresion de los derechos de puertas: qué del repartimiento en su lugar: qué de la voluntad de muchos ciudadanos que fundan sus ganancias en la voz del pueblo; y que por último de las notas de algunos papeles públicos y::: No prosigas, me dijo, sírvante de contestacion las preguntas que contiene la siguiente

#### D É C I M A.

¿Será un grito nacional  
La desobediencia al Rey?  
¿Será infraccion de la ley  
Lo que es constitucional?  
¿Será de un pueblo leal  
Cabalas de innovadores?  
¿Serán por cierto mejores  
Vientos tempestuosos nortes  
Que no que arreglen las Cortes  
A plebeyos y señores?

Con tal respuesta quedé en mas dudas, y por esto se lo digo á Vd. por si hay alguna buen alma que me saque de ellas. De Vd. afectísimo = C. M.

Sr. Redactor: suplico á Vmd. inserte en su periódico el siguiente apunte con el objeto de que el público, y en particular los militares ilustrados, y amantes de la verdadera disciplina y bien de la patria, juzguen: si será obrar con arreglo al espíritu de la ordenanza, ó máximas del sagrado Código, la resolucion dada á los soldados de un regimiento de esta guarnicion que habian hecho presente á su gefe principal, no poder asistir á la escuela de enseñanza mutua las horas detalladas, y á mas les era incómoda dicha escuela por el continuado servicio á que les obligaba la escasa fuerza del regimiento, precisándoles esta á quedarse de planton algunos dias, y por consiguiente privados de aquel descanso que deben disfrutar de uno á otro servicio, si se ha de llenar el espíritu de la ordenanza. Quedaron servidos en cuanto á la asistencia de dicha escuela; pues el gefe no pudo menos de penetrarse de la justicia de esta pretension atendidas las circunstancias, y á que la asistencia á la mencionada escuela era disposicion puramente de la voluntad de los gefes sin que órden superior á ello obliga-



se: (\*) mas en cambio de esta indulgencia les ha substituido la beneficencia del mismo gefe, cuatro horas de egercicio sin perjuicio del mismo servicio; y para que este trabajo mucho menos compatible con el motivo que dió margen á la pretension indicada, tenga algunos grados mas de insufrible, se verifica en gran parte bajo la direccion de un subteniente destituido de las máximas patrióticas, que ya deben caracterizarnos: asi lo manifiestan los demas oficiales, pues dieron queja relativa al asunto, para que se indemnizase, si podia, y no parece se ha verificado.

Ambas providencias indican cierta arbitrariedad, y creo que en la última no se ha hecho el mayor obsequio á los oficiales. Con todo sírvase Vd. manifestarle al público que juzgará con mas acuerdo é imparcialidad que S. S. S. = *El militar enemigo del despotismo.*

Noble y generoso es el empeño con que España libre trata de ilustrarse por medio de sus escritores, y de hacer conocer que solo en la union de voluntades, en el prudente olvido de agravios, y aun delitos que en el dia se califican de tales, y en el tiempo á que se refieren, fueron mas bien efecto de las circunstancias ó estravíos de la opinion descaminada, que no de maldad del corazon, ó de un decidido empeño de obrar el mal. Noble y generoso, repito, es una conducta tan patriótica y tan luminosa, pero convendria á mi entender, particularmente en Barcelona, concretar este apreciable sistema á objetos parciales y de grandísima utilidad. En los principios de una regeneracion política es sobremana útil descender á casos particulares, y penetrarse de que la primera educacion de los inocentes hijos de la patria, puede irse mejorando por medios sencillos y de un efecto seguro, si los dirige la constancia y el juicio. En casi todos los pasos que sigue la naturaleza, ó por mejor decir su soberano Hacedor, se consiguen los efectos mas prodigiosos por caminos que se recomiendan por su facilidad y sencillez. El rutinal uso del arado obliga á la madre tierra á producir alimento para millones de vivientes. Una acequia que construye el campesino menos avisado, produce la inmensa utilidad de los vegetales, el delicioso sabor de las frutas, y la restauradora frescura de los arbolados. Las mismas ciencias exactas, la maquinaria, la farmacética, todos los adelantos en fin que en pocos años admira el mundo en la física é historia natural, se deben á la sencillez de un nuevo método, y al haber desbrozado el enmarañado aparato de sus teorías. Apliquemos ya estas verdades á un objeto puramente moral. Ninguno de aquellos genios reflexivos para los que no son insignificantes, ni los objetos por pequeños ni las ocurrencias por comunes ó al parecer indiferentes, habrá dejado de notar la general tendencia de los muchos de esta grande ciudad y de toda España, á manchar y destruir en cuanto está de su parte las obras públicas, ya sean de utilidad primitiva, ya de adorno y comodidad para el vecindario. Habrá tambien advertido que este inocente plantel de ciudadanos españoles, son los

(\*) ¡Ojalá que en el nuevo código militar tenga lugar un artículo que trate de esta enseñanza, y sea una de las primeras obligaciones del soldado que ha de defender á su patria.



mas encarnizados gritadores en las conmociones populares que pueden disculpar alguna vez, ya el amor santo de la libertad, ya los últimos apuros del sufrimiento; pero en que jamas debe tener parte la inocencia del párvulo que grita, sin saber por qué, ó que tal vez es víctima del premio, ó de la insinuacion. Uno y otro, para mí escandaloso proceder, puede tener facilísimo remedio por un camino tan fácil como humano y filantrópico. Lejos de nosotros esa bárbara costumbre de ahogar las primeras ideas del pudor de la inocente víctima, á quien piensa persuadir el brutal pedagogo con el despiadado azote, que la intimida y la embrutece. La verdad civil es indispensable compañera del convencimiento. El precepto indiscreto la oscurece en vez de iluminarla; el castigo material la aleja acaso para siempre de la tierna y angélica imaginacion del niño, que sufriendo el dolor solo recuerda su amargura en los momentos que se le ofrece la causa que le produjo. Jamas la bárbara y odiosa costumbre de la esclavitud produjo en los que la sufren sino el odio á sus tiranos, y el eterno suspirar por la venganza ó por la evasion. Suceda pues á tan perniciosa práctica, la dulzura y la paciencia en las escuelas de primeras letras. En ellas sus maestros podrian concluir diariamente las lecciones de la mañana con esta ú otra exhortacion corta, que sin duda mejorarán sus luces y práctica de su profesion. „Hijos míos, las fuentes, los paseos, „sus asientos, sus árboles, y aun sus flores, los manda construir el go- „bierno para recreo y utilidad de vuestros padres, de vuestros her- „manos, de vosotros mismos, cuando en los dias festivos y horas de „recreos, juguéis unidos, y os desquiteis de la aplicacion y quietud „que aquí son precisas. Es pues una falta grave, tirarles piedras, en- „suciarlos y hacer el menor daño en ellos. Respetadlos pues, y no me „obligueis á que tenga que imponeros alguna mortificacion por el daño „que causais, sin que de él saqueis la menor utilidad. Sí, hijos míos, „ofrecedme no faltar en esto á lo que os aconseja vuestro mejor amigo.” ¿Lo ofreceis? — Sí, lo ofrecemos.....”

Dije ya y repito que estoy muy lejos de pretender como formulario lo que acabo de escribir. Hicelo solo porque creí era el mejor medio de explicar mi idea, que es susceptible de muchas mejoras, y sobre todo los padres de familias pueden contribuir eficazmente al importante logro de esta primera educacion, repitiendo á sus hijos en la paz doméstica, del modo que les dicte el amor al orden, la verdad que acaba de patentizarse. Por igual método puede corregirse mucho sino desarraigarse del todo la mas trascendental costumbre de mezclarse los niños en los gritos públicos, y paréceme á mí que las autoridades constituidas podrian tomar alguna providencia sobre este particular, si veian que el mal la requería, tentados estos primeros medios de la suavidad y la persuasion. La responsabilidad de los padres en tal caso, con esta ó aquella pena proporcionada á la falta, bastaría á poquísimos ejemplares. Ni se me diga que hay muchos padres que no pueden costear la escuela para sus hijos. La Constitucion impone á todos los ciudadanos españoles la obligacion de saber leer y escribir desde el año 30, para que puedan entrar en el egercicio de ciudadanos, (artículo 25, párrafo 6.º); con que el que quiera esta inestimable prerogativa,



debe tratar de cumplir aquel precepto. ¿Y habrá algun padre tan desnaturalizado que no se esfuerce para proporcionar tal derecho á sus hijos? Pero sea cuanto pobre ser pueda. Las Córtes trabajaron y presentaron su dictámen y proyecto de decreto de la enseñanza pública, y aquellas le mandaron imprimir, sancionando en esto su contenido. El proyecto de decreto para el arreglo general de la enseñanza pública dice en el título XIV art. 122: „Urgiendo sobre manera el pronto „establecimiento de las escuelas de primeras letras se autoriza al go- „bierno para que inmediatamente aplique á su dotacion en cada pro- „vincia todos los fondos destinados en ella á la primera enseñanza.”

Parece pues que no pueden faltar escuelas gratuitas que faciliten este solo medio de generalizar un requisito indispensable. Lo es tanto que aun el gobierno de los últimos seis años, trató en repetidos decretos de asegurar la instruccion: tan cierto es que ciertas verdades germinan como por instinto aun en aquellos á quienes son mas contrarias. El método Lancasteriano, que ya parece no puede tener oposicion ni en el interes particular, ni en los estravíos de la preocupacion ó la ignorancia, ofrece las mayores ventajas. Poco costo y rápidos adelantos. ¿Podrá el gobierno renunciar á uno y otros? mengua sería el creerlo. No son estos solos los abusos mas absurdos que se advierten en los hechos públicos de los niños de esta ciudad. Es el primero las hogueras con que incomodan á todo el vecindario, y que esponen á un incendio de mas ó menos consideracion en las noches vísperas de San Juan y San Pedro. Yo sé que no faltarán genios sombríos que pretendan hallar el origen de estas prácticas en el sagrado código de nuestra religion santa. Búsquenla en el evangelio, en las sagradas escrituras, en los santos Padres, en la disciplina de los primeros dias del cristianismo, y la hallarán tan grande y circunspecta como la dictó el divino maestro. Si unas festividades intrusas y escandalosas religiosa y políticamente que precisan al gobierno, aun en la Corte misma, á repetir anualmente bandos que prohiban los escesos, que son espesos en aquellos, pueden amalgamarse con la creencia de nuestros padres, y con la moral pura, sencilla y divina de Jesucristo, este sería ciertamente el argumento mas eficaz de los enemigos del templo del Señor y de las sacrosantas verdades que sancionó su preciosísima sangre. No es menos ridícula, por no decir mas, la tumultuaria costumbre con que en Barcelona, los niños, y aun los mozalvetes, aturden al vecindario, esponen la paciencia de los ciudadanos, y promueven disgustos domésticos, con sendos mazos de que se valen para golpear las puertas de las calles, en memoria (dicen) de los sacrosantos misterios que la iglesia nos recuerda en aquellos dias de luto y llanto universal. ¿Pero estos inocentes aporreadores, pueden acaso tener una idea, no digo exacta, sino aproximada, de lo sublime y tierno de los recuerdos que nos hace la iglesia en sus respetables templos? Permítase en buen hora, y aun promuévase en los niños el uso de las matracas para acompañar en los oficios de aquellos dias el trastorno general de la naturaleza en la muerte física de su Criador: allí es donde esta union es verdaderamente religiosa, y en donde puede adquirir el cándido vástago del cristianismo las ideas análogas á lo sublime del misterio que nos recuerda la iglesia,



y no en el tumultuario é insignificante esceso de una costumbre que yo no me atrevo á clasificar, y que prueba las ideas inexactas de los que la promueven, y la crianza descuidada de los que la siguen. Tiempo es ya de separar el altar del imperio; esto es, de no deslucir las verdades religiosas con hechos puramente civiles, y con prácticas abusivas, que son incompatibles y desdican de la santidad del origen de las primeras. Los sabios y piadosos prelados que honran el orden episcopal en España, los muchos zelosos é ilustrados individuos del clero secular y regular, que saben en la nacion en donde existe el valladar que señala el confin religioso y civil, estos son los verdaderos jueces en la materia que trato. Yo someto mi juicio á sus decisiones. Acabó ya aquel tiempo en que la ignorancia de los pueblos y la relajacion de la disciplina procuró el bien temporal de algunos individuos en ciertas prácticas, que mas de una vez se atrajeron la prohibicion y aun la censura amarga de los concilios. No quiero sobrar en estas verdades, porque no se crea pretendo meter la hoz en mies ajena, y paso á manifestar que las naciones jamas pueden dar una idea justa de su civilizacion y cultura general, en las obras clásicas de sus sabios, ni en los adelantos respectivos de sus academias, sino en el porte universal de sus pueblos, y en la urbana aunque poco limada conducta del comun de las gentes; y acaso el mejor barómetro para calcular el grado de civilizacion general es el manejo de los niños en sus solaces públicos. No pueden estos tener aquel asiento y moderacion que son efecto de las ideas exactas y de la edad madura; pero hacen ver aquel carácter nacional que, dejando al clima lo que pueda tener de influencia física, son ciertamente un efecto de la educacion y del tipo general que la determina. Dejemos para lo sucesivo las mejoras respectivas que son infalibles en las medidas que tomó y tomará nuestra sabia Constitucion. Meditemos con placer sentido y con sincero agradecimiento los grados de la enseñanza pública que determina *el proyecto de decreto que dejó citado* para conseguirla, y empecemos desde luego, á valernos de aquellos medios, que aplicados, añadirán á Barcelona un timbre mas, haciendo ver que las teorías en que tanto abundan los escritos públicos no son su solo empleo. Un bando del gobierno, hecho observar, remediaría mucho. ¿Y podrá incluirse en este número la prohibicion de los escopetazos, contingentes cuando menos, con que se juzga celebrar en las calles la comun alegría del sábado santo?... La iglesia con sus campanas, la nacion con sus salvas; anuncian el bien universal del género humano. ¿Quando hemos pues de empezar á ser superiores á prácticas, disculpables muchas, por el objeto que las promovía, pero que sin disminuir en nada lo esencial de nuestra religion santa, se prohiben en la Corte hispana por contrarias al orden y conveniencia pública?..... El deseo y el convencimiento interior hace estas preguntas; pero la razon somete su decision al ilustrado y patriótico gobierno que nos dirige.—E. M. D. C. C.

---

Confieso señor conciudadano Alerta de mi alma, que es Vd. ciudadano castizo y muy castizo, y sobre todo que soy deudor á Vd. de la noticia de haber propuesto la idea el Sr. Plandolít en la sesion pública de las Cortes



ordinarias del día 18 de abril de 1814, de que se declarase que el tratamiento de *Magestad* correspondia *esclusivamente al Rey*, y que fue aprobada semejante idea.

No bien leí la pregunta de Vd. en el diario del 6 del corriente, que me quedé como tonto en vísperas. ¿Como puede ser decia yo, que las Cortes de la nacion no tengan el tratamiento de *Magestad*? ¿Acaso la soberanía ya no reside esencialmente en la nacion? ¿Acaso no es la nacion á quien pertenece *esclusivamente* el derecho de establecer sus leyes fundamentales? ¿No dice el decreto de las Cortes generales y extraordinarias de 25 de setiembre de 1810, que el tratamiento de las Cortes de la nacion debia ser y seria en adelante de *Magestad*? Y si esto es así, ¿será creible que el Sr. Plandolit propusiese la idea referida, y que las Cortes ordinarias la aprobasen?... No puede ser, continuaba yo, que sea cierta tal especie: y aunque la leia en el diario, no podia persuadirme de su certeza, á no ser que se hubiese acordado dar á las Cortes un tratamiento mayor del de *Magestad*, ya que pedia el Sr. Plandolit que se declarase que este tratamiento correspondia *esclusivamente al Rey*.

Tiré el diario, y me fuí corriendo en busca de un amigo mio muy curioso, á preguntarle si tenia los tomos de las sesiones de las Cortes ordinarias. Llego á su casa, y mientras aguardaba que mi amigo se desocupase, se me acerca cierto sugeto respetable por su saber y por sus ideas liberales, y me dice: ¿Ha visto Vd. el diario de hoy? ¿Podia Vd. creer que el Señor Plandolit presentase á las Cortes ordinarias la idea de que estas declarasen que el tratamiento de *Magestad* correspondia *esclusivamente al Rey*, y que las Cortes accediesen á ella?... Desgraciado mes de abril de 1814, esclamaba aquel sugeto respetable: en él, bajo la fecha del 12, fue presentada á S. M. la famosa representacion firmada por los 69 Diputados, conocidos por la nacion con el nombre de *persas*, y en él bajo la del día 18, en ocasion que ya en Madrid se sabia por el parte como habia pagado la representacion insinuada, se declaró por las Cortes que el tratamiento de *Magestad* correspondia *esclusivamente al Rey*. ¿No ha reparado Vd?... En esto, desocupado mi amigo se reunió con nosotros, y diciéndole yo cual era el motivo de mi visita, me presenta los dos tomos de las sesiones de las Cortes ordinarias, y dando con la línea 23 de la página 282 del último de ellos, vimos que las Cortes ordinarias declararon en 28 de abril de 1814 que el tratamiento de *Magestad* correspondia *esclusivamente al Rey*, á consecuencia de las indicaciones hechas por el Señor Plandolit.

¿Qué de cosas no nos ocurrieron? ¿Cuántas no dijimos? ¿Si será cierto lo que vemos decia el uno? ¿Si no lo habremos leído bien decia el otro? Tomaba el uno el tomo, lo leia, y no lo creia, y así pasamos un par de horas como quien ve visiones.

Sin embargo de todo esto, calificamos, Señor ciudadano Alerta de mi alma y de mi corazon, de justa, justísima la pregunta de Vd. Nos hicimos cargo de que Vd. debia representar á las Cortes de la nacion luego que esten reunidas y congregadas, y que ignora Vd. el tratamiento que deberá darles en ella. Dimos mil vueltas á su pregunta de Vd., leimos y releimos el citado último tomo de las sesiones, y no encontramos que se señalase tratamiento á las Cortes de la nacion: y resolvimos dejarla



para otro dia hasta que se declarase que el punto estaba suficientemente discutido, como se ha declarado últimamente con respecto á *Fr. Serapio*, que intentó empañar el buen concepto del digno orador del 2 de mayo. Entretanto dispongá Vd. Sr. Alerta de su servidor = *Alerta estoy*.

*Epigrama al Sr. abonado por equivocacion.*

Cuan lindamente os firmáis

*Abonado equivocado,*

Pues que sois tan desgraciado

Que en todo os equivocáis.

Oh.... Valeis grandes tesoros,

Aunque no para escribir,

Para solo dirigir

Una corrida de toros.

j x x.

AVISOS AL PÚBLICO.

Habiendo acudido por equivocacion algunos individuos militares á recoger sus pasaportes á la Secretaría del Sr. Gefe político, se advierte de nuevo pasen las esuelas á la Secretaría del Gobierno Militar para requisitarlas, á fin de que el Excmo. Sr. Capitan General libre los correspondientes pasaportes.

Se hace saber al público que el dia 12 del corriente á las diez horas de la mañana en los pórticos bajo la tarraza de la casa Lonja, se subastarán una partida de madera, algunas figuras de hieso y unos florecs.

Mañana caldrá para Mahon el capitan D. Sebastian Cabrisas, con su jaqueque nombrado San Sebastian: llevará la correspondencia, y admitirá cargo y pasajeros.

Cualquier que quiera entender en arrendar por el tiempo de cuatro años y cuatro cosechas, que empezarán á correr el dia 1.º de mayo, todos los diezmos que el Excmo. Sr. Marques de Villafranca y de los Velez, Duque de Medina-Sidonia &c. percibe en los términos y parroquias de Martorell, Castellvi de Rosanes, S. Estevan-sas-Roviras, S. Andres de la Barca, Castellbisbal, Molins de Rey y Sta. Cruz del Orden, sepa que la taba se halla en poder del corredor Salvador Lletjós, con la cual podrá enterarse de los pactos y condiciones que se subastarán dichos arriendos en los dias 25 y 26 del presente mes de mayo á las once de la mañana, en la galería del palacio de S. E. sito en la ciudad de Barcelona, llamado del Palau.

Paladion constitucional ó diario patriótico de las asambleas combinadas de Lorenzini y san Sebastian de Madrid: sale en dicha Corte los lunes, miércoles y viernes de cada semana habiendo empezado el 17 de abril último, y se admiten suscripciones en la oficina de este periódico á 30 rs. por trimestre, en donde se manifestará el prospecto.

Se han abierto cuatro tablas para vender nieve á dos cuartos la libra, una en la calle de los Calderers, frente de un sillero, donde es el almacén principal: otra entrando á la calle del Hospital por la Bocaría: otra en la calle de Trentaclaus entrando por las comedias á mano derecha; y otra en la Espartería.

Se continua el subasto de la casa y jardin ya anunciado con buena vista y comodidades, sito en la calle de Gracia, extramuros de esta ciudad, que



venderá Juan Serra y Ginesta, con conocimiento de los síndicos de sus acreedores tan pronto como se presente ofrecimiento admisible.

*Embarcaciones venidas al puerto el día de ayer.*

De Marsella, Amboch y Palamós en 14 días, el patron Francisco Carbonell, catalán, laud Virgen del Carmen, de 8 toneladas, con trigo y pipas vacías á varios = De Motril y Adra en 8 días, el patron Salvador Rayner, catalán, laud San Antonio, de 6 toneladas, con algodón y aceite á varios.

*Idem despachadas.*

Para Marsella el patron Josef Escardó, catalán, laud San Josef, con regalicia y lastre. = Para Nisse el capitán D. Tomas Respeto, andaluz, bombardas San Josef y Almas, con sal. = Para Valencia el patron Ramon Sanz, valenciano, laud Santo Cristo del Grao, en lastre. = Para Vinarós el patron Pascual Darder, valenciano, laud San Antonio, con fideos. = Para idem el patron Vicente Subirats, valenciano, laud Santa Cruz, en lastre. = Para Palma el patron Antonio Coll, mallorquín, jabeque Santo Cristo de Santa Cruz, con efectos y lastre. = Para Motril el patron Francisco Mora, andaluz, laud Virgen del Naufragio, con papel y efectos. = Para Llorna el capitán D. Josef Reig, catalán, místico Mercurio, con aceite. = Para Denia el patron Bartolomé Mengual, valenciano, laud nuestra Señora de Loreto, en lastre. = Para Constantinopla el capitán Domingo Cella, ruso, polacra Anaís, en lastre. = Para Salou el capitán D. Josef Maria Figueras, andaluz, místico San Francisco de Paula, en lastre. = Para Denia el patron Josef Gasull, valenciano, laud María Josefa, en lastre. = Para Cullera el patron Carlos Texidor, catalán, laud San Pablo, en lastre. = Para Vinarós el patron Josef Francisco Martinez, valenciano, laud San Josef y Almas, en lastre. = Para Motril el patron Bartolomé Bonet, catalán, laud San Antonio, con varios efectos. = Para Denia el patron Bautista Briquet, valenciano, laud San Antonio, en lastre.

*Avisos.* Se desea hallar una ó dos señoras solteras ó viudas de cortos posibles, pero de acreditada buena conducta, que quieran unirse en sociedad doméstica con otra señora viuda: en el callejon de la vuelta de Santa Eulalia, núm. 6, cuarto segundo, al lado de un carpintero, casa del Dr. Benet Pujol, darán razon de las condiciones en que ha de fundarse el trato.

El sugeto que se halle con el tercer tomo de Zurita Anales de Aragon, y quiera deshacerse de él, acuda al tercer piso de la casa del boticario Carbonell, que D. Antonio Parera, tiene comision de comprarlo, ó bien indique el vendedor la casa y número de su habitacion, que se le pasará á recoger.

El que tenga para alquilar en la calle de Gracia ó muy inmediata á ella ó al pueblo de Sarriá una casa de suficiente capacidad y comodidad, con jardín ó huerta para recreo del que se propone habitarla, y con cuadra, aunque sea reducida, pero dentro de la misma casa, podrá dejar en la oficina de este periódico nota expresiva del parage y sugeto con quien debe tratarse sobre ajuste.

*Ventas.* En casa de Tomas Padris, ordinario de Madrid, que vive en la calle del Hostal del Sol, junto á la plaza de los Arrieros, se venden garbanzos de Madrid á razon de 16 pesetas la arroba, los que se venderán por quintales, arrobas y medias arrobas: y se advierte que los dichos garbanzos se pueden cocer sin necesidad de ponerlos en remojo.



Juan Alquer, fabricante de medias de telar, que vive en la plaza de los Arrieros, dará razon de la persona que tiene para vender una porcion de barrilla de superior calidad, de su propia cosecha, procedente de sus tierras sitas en la marina del Hospitalet.

Cualquiera sugeto que quiera comprar una perdiz muy buena para cazar, acuda á la calle de los Baños, casa núm. 8, segundo piso, que informarán cual es el vendedor.

Quien quiera comprar aceite de Buena calidad bueno para comer, á 19½ rs. vn. el cuartal, acuda á la plazuela de San Francisco, en la taberna de la casa núm. 41.

*Retornos.* En la posada del Escudo de Francia hay una tartana de retorno para Madrid ó su carrera y otra para Perpiñan, y un caballo bueno para tiro y montar para vender.

En el meson de la Buena Suerte se halla de retorno una tartana para Perpiñan, otra para Figueras y otra para Gerona ó cualquiera parte.

En la calle Condal, casa de Ignacio Bigorra, ordinario de Zaragoza, hay una galera que sale para dicha ciudad.

*Pérdidas.* Cualquiera que hubiese encontrado unos papeles pertenecientes á la viuda del capitán D. Vicente Amat, sírvase entregarlos al hermano sacristan de San Cayetano, quien tiene el encargo de recogerlos.

Hace quince dias que se extravió en la calle de la Bocaría una perra cachorra de aguas de pelo negro esquilada de medio cuerpo: se suplica á la persona que la tenga en su poder se sirva devolverla á la misma calle de la Bocaría, casa de Antonio Quingles, cerdonero, núm. 5, cerca el arco de Santa Eulalia, quien dará una buena gratificacion, ó bien se pagará su coste en caso de haberla comprado.

Cualquiera que sepa el paradero del proceso formado en tiempo del gobierno intruso, contra los mártires de la patria, que fueren víctimas el 3 de junio de 1809, y quiera tener la bondad de decirlo, se servirá conferirse con D. Josef Rubi, subteniente agregado al regimiento infantería de Murcia, en la calle del Conde del Asalto, casa núm. 14, cuarto tercero, de lo que quedará muy agradecido, y dará una competente gratificacion.

*Nodrizas.* Quien necesite una ama que tiene la leche de un año, para criar en casa de los padres de la criatura, acuda á la tienda de Josef Muns, maestro guantero, calle den Tarascó, que informará de sus circunstancias.

De una muger recien parida, que busca criatura para criar en su casa, darán razon en casa de Petrus, calle den Avinyó.

El que necesite una ama para criar en casa de los padres de la criatura, acuda á la calle den Ripoll, núm. 28, último piso, donde abonarán su conduota.

*Teatro.* Hoy la compañía española egecutará la comedia en dos actos titulada *el Sardo en la Posada*, traducida del frances por D. E. F. G., la que ha dirigido el señor Prieto, y hace en ella el papel principal, acompañándole las señoras Samaniego, Pinto, Fuentes y Menendez, y los señores Viñolas, Ibañez, Blanco, Orgaz y Robreño: despues bailarán las seguidillas manchegas la señora Galan y Alsina: en seguida se tocará un duo á toda orquesta obligado de flauta y clarinete de la opera Adela de Lusitán; dando fin con el divertido sainete de Juanito y Rosita. A las siete y media.

*En la imprenta de Brusi.*